

Nota de Tapa

SUMARIO

NOTA DE TAPA

1.- El rol de la mujer en la lucha contra la desertificación

PROYECTOS DE LUCHA CONTRA LA DESERTIFICACIÓN

2.- Actividades del Área Género y Desertificación del PAN

NUESTRA GENTE

3.- Lilian Antonia Caldera

Periódico Digital elaborado por la Dirección de Conservación del Suelo y Lucha contra la Desertificación de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable

San Martín 451, 4º piso
Oficina 434 (1004)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
REPÚBLICA ARGENTINA

Tel.
(5411) 4348-8567/73
Fax (5411) 4348-8265

Proyecto PNUD ARG/06/008
"Construcción de Alianzas Estratégicas Financieras para la Consolidación del Programa de Acción Nacional de Lucha contra la Desertificación en Argentina"

El rol de la mujer en la lucha contra la desertificación



"Una mujer con imaginación es una mujer que no sólo sabe proyectar la vida de una familia, la de una sociedad, sino también el futuro de un milenio"
Rigoberta Menchú, Premio Nobel de la Paz 1992

La tierra es femenina desde la concepción de la palabra. Y a esta dama la cuida otra, la Pachamama, la deidad generosa que ofrece las riquezas de su seno. La tierra, también, es sinónimo de hogar, el hogar que desde la Prehistoria está al cuidado de la mujer, un hogar que a veces se vuelve imposible de habitar. En las zonas donde el sol y otros factores climáticos expresan su máximo poder, la desertificación ha producido cambios en el rol de la mujer y en su círculo familiar. La pobreza de recursos, hija natural de la desertificación, conduce a la migración de los hombres o de toda la familia en busca de trabajo. Muchas mujeres –como la puneña Rosario Andrade de Quispe, a quien conoceremos en unas pocas líneas– han vivido esta experiencia una y otra vez, con sus padres, con sus parejas, con sus coterráneos. Lejos de aguardar un milagro, ellas buscan el modo para promover fuentes de trabajo en su propia tierra.

"Las mujeres abundan, (...), en recursos y en capacidad de adaptación (...). Cuando tienen la oportunidad, han demostrado ser perfectamente capaces de encontrar fuentes de ingresos alternativas, particularmente en períodos de sequía intensa en las tierras secas, y de adquirir los conocimientos necesarios para ello". Hama Arba Diallo, ex Secretario Ejecutivo de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (UNCCD)



AGENDA

1 de agosto: San Luis

Taller de Educación Ambiental y Capacitación para la Conservación y Preservación del Ambiente y el Desarrollo Sostenible con el Maletín Didáctico.

4 al 8 de agosto: Belo Horizonte, Brasil

IV Congreso Iberoamericano sobre el Control de la Erosión y los Sedimentos.

13 al 15 de agosto:

Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable
1º Seminario Nacional de Productos Forestales No Madereros.

29 y 30 de agosto: La Cumbre, Córdoba

Encuentro RIOD
"Maletín Didáctico del Gran Chaco: Una Experiencia de Educación Ambiental Regional".

"Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer". Este es el tercer Objetivo de Desarrollo de Milenio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La igualdad entre los géneros no sólo es un derecho humano: es la posibilidad de lograr un equilibrio y un control equitativo en los distintos ámbitos de la vida. En la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995), se reconoció que lograr esta igualdad es fundamental para alcanzar el desarrollo social y económico de la sociedad. En sectores con economías "informales" –donde se encuadra el sector agrícola– las diferencias de género son más notorias y agudas. Por ello, es necesario promover una participación activa y comprometida de las mujeres. De este modo, y según la visión de la licenciada María del Carmen Feijóo, Oficial de Enlace del Fondo de Población de Naciones Unidas en Argentina, se logra que las mujeres propongan temas al Estado, influyan en la toma de decisiones e incrementen su capacidad de negociación e interlocución.

El medio ambiente constituye un ámbito en el que se hacen presentes las prácticas discriminatorias. Estas se relacionan con las condiciones ambientales peligrosas que obligan a los habitantes a desplazarse de sus tierras. Y entre los afectados se hallan, especialmente, los pobladores rurales de zonas aisladas y los miembros de comunidades indígenas. Fuente: Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI).

Mujeres fuertes, mujeres del mundo

Según datos de la ONU, en aquellos lugares de Asia, América Latina y África donde las mujeres han recibido la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida mediante préstamos para la pequeña empresa o bien, una enseñanza cualitativamente mejor que la de sus pares, las familias y las economías son más fuertes y las sociedades se hallan en vías de prosperidad. Y cada uno de estos continentes tiene postales para observar y tomar como ejemplo.

América Latina. La Puna es un desierto que parece interminable, con precipitaciones insuficientes, vientos intensos y una gran amplitud térmica. Allí se engendró la Asociación de Mujeres WARMI SAYAJUNQO, liderada por Rosario Andrade de Quispe, quien ha sido distinguida por la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, en el marco del PAN, por su compromiso en la lucha contra la desertificación y el mejoramiento de la calidad de vida en la Puna Argentina. Esta Asociación, fundada en 1995, tiene su sede en el municipio de Abra Pampa, a 250 km de la capital jujeña. Hoy en día, la integran cerca de 320 socias, de las cuales el 80% son jefas de hogar a cargo de familia numerosa. La vida de Rosario resume la de la mujer rural de la Puna: una vida de sacrificio y amor por la tierra, en la que se mantienen intactos los valores de los pueblos originarios. La cultura ancestral de Rosario y de sus mujeres –cuyos antepasados kollas se dedicaron a la ganadería pastoril, la agricultura en pequeña escala y la producción de artesanías– las lleva a buscar distintos caminos para mejorar la productividad, la vivienda, la salud y la educación, con el fin de prosperar en sus tierras. Ellas administran los fondos recibidos (entre los que se hallan los microcréditos/ver ["Fondos Rotatorios"](#), sección Proyectos, Periódico Digital N.º 2) y luchan por la gestión de sus recursos naturales. Otro orgullo americano lo representan las pastoras nativas de las alturas de los Andes, una región que por sus condiciones climáticas carece prácticamente de agricultura y de otras fuentes de subsistencia. Estas mujeres, además de ocuparse de la crianza de sus hijos, se encargan de las tareas relacionadas con los animales nativos: seleccionan machos y hembras para el apareamiento, eligen el terreno para apacentar el ganado, esquilan, tratan la fibra de lana, cardan y tejen. Además, transmiten sus conocimientos sobre técnicas de riego, gestión del agua y construcción de acequias. Con el fin de introducir nuevas técnicas y consolidar las tareas de gestión de los recursos naturales, la Asociación para la Conservación de la Diversidad Biológica, la Investigación y el Desarrollo Sustentable (SAVIA), en colaboración con comunidades pastorales, ha llevado a cabo proyectos e investigaciones en la zona.



Como se enunció en la tercera entrega de este Periódico Digital, el Proyecto de Energías Renovables en Mercados Eléctricos Rurales (PERMER) –que trabaja para proveer de servicio eléctrico a las comunidades alejadas sobre la base de tecnologías que, mayoritariamente, usen recursos renovables, en forma confiable y sostenible– también colabora con las mujeres de comunidades campesinas, ya que, a través de su implementación, ha extendido el horario de inicio y finalización de la jornada. Esto ha permitido incluir actividades como el hilado y el tejido una vez concluidas las tareas domésticas. Por otro lado, el Consejo Nacional de la Mujer puso en marcha el programa "Mujer, Equidad y Trabajo" con alcance nacional. Uno de los objetivos es el de proporcionarles a las mujeres que pertenecen a lugares apartados, comunidades pequeñas o al medio rural un modo para generar ingresos genuinos, ya sea a nivel individual o a través de organizaciones. Algunas estrategias se basaron en la apropiación y práctica de los derechos de las mujeres; en el rescate de los saberes para el desarrollo de aptitudes personales, sociales y de mercado; en el crecimiento y sostenimiento de su autonomía; y en la promoción de un rol protagónico en la transformación de la realidad que las afecta.

África. Las mujeres samburu, de Kenia, son pastoras. Por causa de la desertificación, han tenido que buscar alternativas para conservar el producto del ordeño, ya que las calabazas que utilizan están desapareciendo. Como hadas protectoras de los bosques, usan leña seca para hacer fuego y latas recicladas para construir sus viviendas. En otra situación, se encuentran las mujeres de Kalemngorok, quienes al perder sus bienes y el ganado por causa de la sequía, se han visto obligadas a recurrir a la planta de aloe. Esta práctica, prohibida en primera instancia, se ha vuelto sostenible gracias a la creación de un grupo de trabajo, con participación femenina, que aportó ideas para formalizar su producción, recolección y comercialización.

Una mujer que sobresale en la lucha contra la desertificación es la keniana Wangari Maathai. Su vida es un abanico de hechos que hacen la diferencia: fue honrada con el Premio Nobel de la Paz 2004 por su colaboración con el desarrollo sustentable, la democracia y la paz; introdujo en el Concilio Nacional de Mujeres la idea de plantar árboles para conservar el medio ambiente y mejorar la calidad de vida; fundó Green Belt, un movimiento que plantó más de 20 millones de árboles para evitar la deforestación y la desertificación; en 2002, fue designada viceministra de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Vida Salvaje. Su plan de vida se extiende más allá de la protección del medio ambiente: mediante sus acciones, busca asegurar las bases para un desarrollo ecológico sustentable.

Asia. En la India, las consecuencias de la desertificación son un espejo de otras realidades del mundo: los hombres abandonan las tierras rurales agotadas en busca de trabajo en las ciudades y dejan a sus mujeres en condiciones de extrema pobreza. Para aliviar este panorama, la ONG Youth for Action (YFA) llevó a cabo un proyecto, para ayudar a las mujeres, basado en dos parámetros: a) que las mujeres, por tradición, son quienes cultivan y administran los recursos naturales; b) la elección de mujeres con mayor autoridad dentro de la comunidad, a modo de líderes de opinión, para concentrar sus actividades. Para evitar la migración femenina, la YFA examinó fuentes de ingreso alternativas, como las plantaciones de mango, el cultivo de hortalizas y la explotación de productos lácteos. De este modo, se alcanzaron grandes progresos. Otra de las experiencias se llevó a cabo en Arepally, una de las tantas aldeas sometidas a sequías. Durante la década de los noventa, las mujeres limpiaron terrenos, construyeron diques, crearon un vivero para la siembra, instalaron aljibes para reservar agua y generar humedad para la germinación de semillas, y se comprometieron con proyectos de arboricultura; estos últimos favorecieron la obtención de forraje, frutas, madera para la construcción y leña para la energía doméstica. En la árida zona del Rajastán, las mujeres raika, envueltas en velos rojos, mantienen la biodiversidad agraria de un pueblo netamente pastoril, que ha sabido conservar los dones de la tierra en excelentes condiciones. Estas mujeres, además de tratar con los compradores e intermediarios de animales, comprenden que si los raika pierden su medio de subsistencia, deberán aceptar trabajos mal pagos en urbes superpobladas.



Dijo Víctor Hugo: "La mujer tiene un poder único, que se compone de la realidad de la fuerza y de la apariencia de la debilidad". Los distintos casos presentados ponen en evidencia la fortaleza de las mujeres del mundo ante panoramas adversos a nivel climático, racial, geográfico y político. Muchas organizaciones e instituciones apoyan a estas damas, estandartes de su sociedad y de su cultura. Pero, aunque esto recuerde a un eslogan publicitario, aún queda un largo camino por recorrer.

Fuentes

* UNCCD, *El pastoreo femenino*, Bonn, 2007

* Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, *Mujer: contra la discriminación y la violencia, por el desarrollo social: documentos y reflexiones*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2007

* Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI)

* Consejo Nacional de la Mujer

* UNESCO/UNCCD, *La lucha contra la desertificación da sus frutos*, Kit pedagógico sobre la lucha contra la Desertificación, Madrid, 2001-2003

Actividades del Área Género y Desertificación del PAN

Desde 1995, en el Área Género y Desertificación, de la Dirección de Conservación del Suelo y Lucha contra la Desertificación, se presta asistencia técnica a los temas relacionados con la mujer y la lucha contra la desertificación. A continuación, se ofrece una síntesis de las acciones del Área:

- ♀ Incorporación de la dimensión de género en forma transversal, en las iniciativas del PAN.
- ♀ Concientización y capacitación de los actores relevantes (funcionarios/as, técnicos/as, productores/as, etc.).
- ♀ Identificación y preparación de perfiles de proyectos orientados a la perspectiva de género en diferentes regiones del país, y seguimiento de su ejecución.
- ♀ Creación de proyectos piloto de producción y de lucha contra la desertificación, con la incorporación de perspectiva de género. En razón a esto, se han planteado diversas acciones, entre las cuales cabe mencionar: análisis de las funciones de género de la población, utilización de hornos solares para disminuir la presión sobre los recursos de origen vegetal, mejoramiento de la alimentación a través de cultivos hidropónicos, implementación de un adecuado manejo de la masa ganadera, aumento de la disponibilidad del recurso agua, realización de talleres y material audiovisual para la educación ambiental, fortalecimiento del rol de la mujer en la toma de decisiones y en la implementación de acciones.
- ♀ Organización de talleres sobre medio ambiente, a través del Convenio de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable con el Consejo Nacional de la Mujer. Estos trataron sobre el rol de la mujer en la provincia de Salta, específicamente en el área de los Valles Calchaquíes y en la Puna. Por el mismo Convenio, se realizó en La Pampa el Programa de Capacitación para la Región Patagónica "Mujer, Equidad y Trabajo". El Área Género y Desertificación tuvo a su cargo "Inclusión del Medio Ambiente en Proyectos Productivos para la Mujer".
- ♀ Incorporación de la perspectiva de género en la elaboración de proyectos ambientales en los Talleres Regionales, entre la coordinación del PAN Argentina y las ONG de las Regiones NEA, Centro, Cuyo y Patagonia.

Los días 9 y 10 de septiembre de 2008 se desarrollará en la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable el Seminario-Taller de Género y Ambiente organizado por el Área Género y Desertificación de la Dirección de Conservación de Suelo y Lucha contra la Desertificación. Contará con la participación del Consejo Nacional de la Mujer y está destinado a funcionarios/as y técnicos/as de la Administración Pública Nacional.



NUESTRA GENTE



Lilian Antonia Caldera

Desde abril de 2008 se desempeña como Directora de la Escuela Primaria N.º 423 "Ciudad de La Plata", de la localidad jujeña de San Juan de Misa Rumi.

Este establecimiento, ubicado en la Puna Argentina, cuenta con 32 alumnos repartidos en distintos niveles, desde jardín de infantes hasta séptimo grado; con un albergue anexo ubicado a 250 metros; y con un personal compuesto por tres docentes, una encargada de albergue, un cocinero y un portero.

Muestreo de trabajos con comunidades de pueblos originarios: experiencia de las mujeres Mapuches Kilapi en su lucha contra la desertificación

En primer lugar, se constituyó y dio forma institucional a la Asociación de Mujeres Mapuches Kilapi de Chorriaca, Neuquén, actoras del Programa de Acción Nacional de Lucha contra la Desertificación y Mitigación de la Sequía. Con la Asociación, se logró el fortalecimiento de la autoestima –el 80% son analfabetas o semianalfabetas, ya que, a pesar de haber cursado la escuela primaria, han perdido el hábito de la lectura y de la escritura por falta de acceso y práctica– y del rol de la mujer. A su vez, la Asociación las capacitó en temas relacionados con los recursos naturales, como la administración de recursos vegetales-hídricos, la difusión de pautas para evitar la erosión y la degradación de la tierra, la revalorización de su propia cultura, etc.

La Subsecretaría de Producción y Turismo Patagonia Norte-Chos Malal, entre diversas acciones, desarrolló un taller de sensibilización con la Comunidad Mapuche Kilapi, además de un grupo de discusión sobre la situación de la mujer en la lucha contra la desertificación. Esto último generó un guión para un radioteatro sobre las relaciones de género, que se difundió por la FM Kilapi, con alto impacto en la comunidad. Junto con la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Chos Malal, se implementó un Concurso Fotográfico basado en las mujeres y la desertificación. La exposición de las fotos implementó las visitas guiadas, con el fin de sensibilizar y capacitar a los concurrentes.

Por qué es importante involucrar a la mujer en la lucha contra la Desertificación

Desde la incorporación de las mujeres en el Programa de Acción Nacional de Lucha contra la Desertificación, tanto estas como sus familias han mejorado sus condiciones culturales, socioeconómicas, de higiene y de seguridad. También, existe una mayor participación en los temas comunitarios y en la toma de decisiones. Esto es un gran avance, si se observa que, tradicionalmente, las mujeres sólo realizaban tareas domésticas, ordeñaban sus chivas y hacían queso para almacenar o vender. Un estudio realizado entre 70 mujeres de Chorriaca mostró que el 80% deseaba trabajar para tener su propio dinero, dar educación a sus hijos y vestir a la familia; el 10%, para comprar animales; y el 10% restante, para arreglar su hogar. El mismo estudio arrojó que el 90% de las mujeres opinaba que los hombres no daban valor a sus decisiones. En este último punto, la Asociación de Mujeres de la comunidad trabaja para fortalecerlas en la toma de decisiones.

A través del Convenio SAyDS-INTA-GTZ de apoyo al PAN, se ha ofrecido cooperación técnica y financiera para desarrollar, en conjunto con la Asociación de Mujeres, estas actividades: “Optimizar el riego y la explotación de huertas familiares en Comunidad Indígena Kilapi”, “Cultivo protegido para ocho familias” y “Construcción de cobertizos, beneficiadas 10 familias”. Además, se han implementado los siguientes proyectos, con fondos provenientes de distintas donaciones: 1) Construcción de diez macrotúneles; 2) Proyecto de elaboración de artesanías típicas; 3) Recuperación de comidas típicas, Programa Pro-Huerta; 4) Explotación de montes frutales; 5) Recuperación y elaboración de tejidos artesanales con tintes naturales. También, se ha puesto en práctica la recuperación de la conservación de alimentos, de los conocimientos tradicionales indígenas sobre el pronóstico del tiempo y del empleo medicinal de plantas nativas. Por último, cabe destacar que la Asociación de Mujeres Mapuches es asesorada desde sus comienzos por la Ing. Mirta Córdoba, técnica de campo del Ministerio de Producción y Turismo de la Provincia de Neuquén.

Contacto: Lic. Silvia Freiler, Área Género y Desertificación PAN
sfreiler@ambiente.gov.ar

Con el fin de optimizar este emprendimiento, esperamos contar con sus comentarios, críticas o sugerencias.

Para suscribirse o cancelar la suscripción a este Periódico Digital enviar correo a: comunicacionpan@ambiente.gov.ar

Ediciones anteriores: www.ambiente.gov.ar/?idarticulo=5558

La escuela y el albergue poseen sistemas de calefacción, cocinas, hornos y calefones que funcionan con energía solar. Con esto, ayudan a que los alumnos tomen conciencia y se familiaricen con el cuidado del medio ambiente.

La jornada de estudio comienza a las 9 de la mañana en invierno y a las 8.30 en verano. Los alumnos desayunan, izan la bandera y, luego, concurren a sus clases. Al mediodía, almuerzan, disfrutan de un recreo de media hora y regresan al aula hasta las 17.30.

Cerca de la finalización de la jornada, cuentan con un espacio de recreación hasta las 19.30, después del cual cenan, para volver al salón hasta las 21.

Para llegar con puntualidad los días lunes, Lilian debe salir de su casa en Palpalá el domingo a las 22 con rumbo a La Quiaca, para alcanzar a tiempo el ómnibus que la deja frente a la escuela. Si lo pierde, debe aguardar dos días, hasta la salida del próximo vehículo.